



Creación y desarrollo de la Unidad de Neurología

- **Rodrigo PardoTurriago, MD. Instructor Asociado. Unidad de Neurología. Facultad de Medicina. Universidad Nacional de Colombia.**

En 1991 al cumplirse los primeros treinta años de la Unidad de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, el profesor Ignacio Vergara, quien fuera su fundador y conductor intelectual y espiritual en esa primera etapa, plasmó en un documento titulado “Reseña histórica”, los hechos más destacados en esos primeros años. Dicho documento, para cuya elaboración el profesor Vergara tan sólo consultó el archivo pormenorizado de su memoria prodigiosa, no tuvo la fortuna de ser publicado y difundido. En él, se resumía “...una experiencia de treinta años de trabajo de un grupo de docentes que con mística por la Facultad y el Hospital San Juan de Dios han venido realizando un esfuerzo integrado docente-asistencial que ya tiene trascendencia fuera de los ámbitos locales...” (1).

Ese documento ha servido de base para las notas que siguen a continuación y en donde se pretende relatar los hitos que han jalonado esta historia que hoy cumple más de treinta años. Para completarla, hemos acudido a la fuente obligada de consulta, el profesor Vergara, para quien la pregunta sobre el tema no es más que la excusa para que desfilen por su mente en forma vívida tantos recuerdos, lejanos unos, cercanos otros, pero todos cargados de emoción y sentido. Es preciso, lamentablemente, dejar de lado las anécdotas, ocurrencias y apuntes que adornan esta historia.

Con el propósito de organizar y desarrollar la Unidad de Neurología Clínica, en julio de 1961 son vinculados mediante nombramiento a la Facultad de Medicina, los doctores Jaime Potes Gutiérrez e Ignacio Vergara García, especialistas en Neurología, quienes habían regresado recientemente al país, tras culminar exitosamente su entrenamiento como especialistas en las Universidades de Cornell y Nueva York respectivamente. Con ellos, se constituye oficialmente la Unidad de Neurología con funciones docentes, asistenciales y de investigación. Se diseñan los primeros contenidos curriculares y se da inicio a la formación en pregrado y postgrado.

Vivían la Universidad Nacional y la Facultad de Medicina un ambiente de profundos cambios estructurales y académicos, liderados desde el decanato por el profesor Raúl Paredes Manrique a partir de 1959. El proceso de reforma allí iniciado, posibilitó la reorganización del Departamento de Medicina Interna, bajo la dirección del Profesor Luis Guillermo Forero Nogués.

Desde el inicio, se concibió el funcionamiento de la unidad dentro del Departamento de Medicina Interna, integrando su accionar con las unidades afines compartiendo propósitos, intereses y esfuerzos con los grupos de Neurocirugía y Rehabilitación, en ese entonces unidad del Departamento de Medicina Interna y que posteriormente se convertiría en un departamento independiente. En conjunto, se diseñaron y organizaron rotaciones para residentes de diferentes unidades, sesiones clínicas, actividades asistenciales y de apoyo, así como una consulta externa especializada.

Gracias al interés y entusiasmo de todos los grupos comprometidos y del espíritu que animaba a los profesores en la Facultad, se planeó la enseñanza integrada con las áreas de ciencias básicas para los programas de neuroanatomía y neurofisiología, dando cabal cumplimiento a la integración clínico básica, modelo que se repetiría con éxito en años sucesivos, utilizando simultáneamente las aulas, los anfiteatros y los servicios de enfermos en el Hospital San Juan de Dios, donde los estudiantes lograban trasladar los conocimientos de la estructura y la función al individuo sano y enfermo. Como fruto de esa experiencia y con el fin de mantener la solidez y coherencia en la enseñanza de los temas neurológicos, se mantuvo participación activa en los cursos de semiología y medicina interna.

La Unidad de Neurología participó activamente en la enseñanza de la neuroanatomía, de la cátedra de anatomía para los estudiantes de los primeros años, en asocio del grupo docente de neurocirugía, reemplazando en esta labor a los profesores

Héctor Pedraza y Darío Cadena, quienes por años se habían ocupado de esta materia. Al abandonar la unidad en 1963, el Dr. Jaime Potes se traslada a la Ciudad Universitaria para dirigir este curso y dedica todo su entusiasmo en un semestre a preparar y editar en la imprenta de la Universidad Nacional un texto de neuroanatomía básica, escrito conjuntamente con los doctores José Mora Rubio e Ignacio Vergara, con un enfoque funcional y ampliamente ilustrado y como anexo un magnífico atlas de autoinstrucción realizado por los doctores José Mora Rubio y Miguel Gutiérrez Beltrán de la Unidad de Neurocirugía. Durante los tres años siguientes el curso de neuroanatomía fue organizado y dictado por estos mismos profesores.

A partir de 1965, cuando el Departamento de Morfología fue creado y estructurado bajo la dirección del profesor Guillermo Restrepo, el curso de neuroanatomía fue asignado a los profesores de dicho departamento y coordinado por el profesor Miguel Gutiérrez, quien lo desarrollaría hasta 1989, año de su desaparición, para ser tomado por el Profesor Edgar Osuna, quien lo rediseñaría, adecuándolo a las nuevas direcciones del currículum.

En 1956, y bajo la dirección del profesor Salomón Hakim, se daría inicio a las reuniones docentes de neuropatología en el Hospital San Juan de Dios, las cuales se han mantenido desde entonces en forma ininterrumpida, salvo breves intervalos, con la participación activa y entusiasta de los profesores de las Unidades de Neurología y Neurocirugía y bajo el liderazgo del Profesor Gabriel Toro, especialista en neuropatología, quien se vincularía como docente desde su regreso de la Universidad Carlos Praga en Checoslovaquia. Las discusiones de neuropatología han sido durante muchos años punto de encuentro de los especialistas y aficionados a las ciencias neurológicas en nuestra facultad y escenario de análisis, enseñanza y aprendizaje de inapreciable valor.

Desde 1961 la Unidad de Neurología viene participando en la enseñanza de la semiología neurológica en el curso correspondiente del Departamento de Medicina Interna, con la colaboración de docentes de diversas áreas. Se diseñó una serie de conferencias de fisiopatología y unas prácticas para desarrollar las habilidades de exploración del sistema nervioso. Se propuso un modelo de historia clínica que sirviera de guía para el estudio del paciente neurológico, la cual, con algunas modificaciones e innovaciones, mantiene su vigencia y utilidad y es modelo de consulta para los estudiantes de pre y postgrado.

Este curso ha experimentado variaciones en su metodología y estrategia a través de los años y, en la actualidad, la Unidad de Neurología, apoya y asesora al grupo de semiología y

complementa el curso con algunas demostraciones incorporando la utilización de videos y modelos y las clínicas de patología especial.

La docencia para el curso de medicina interna se ha realizado de diferentes formas, en torno a la actividad práctica al pie de la cama del enfermo, en las revistas de los servicios de hospitalizados, o en la consulta externa u otros escenarios, en donde la habilidad clínica del docente y su experiencia, intentan acercar al estudiante a la comprensión de la patología del sistema nervioso. La creación en los últimos años de las clínicas de patología especial y la diversificación y subespecialización de los profesores de la unidad, han abierto nuevas posibilidades para la docencia y al trabajo interdisciplinario, del cual participan los estudiantes en diferente medida. En la actualidad, la Unidad de Neurología continúa recibiendo estudiantes de pregrado en rotación, con quienes además de las actividades clínicas, se desarrollan seminarios, clubes de revistas y actividades en patología e imagenología como complemento en su aprendizaje.

La docencia de postgrado se ha realizado en dos áreas fundamentales. Las rotaciones de los residentes de diversas especialidades por la Unidad de Neurología para dar cumplimiento a sus respectivos programas y el entrenamiento en neurología clínica. El programa de postgrado de neurología se inauguró en 1962 con el ingreso a la unidad de la Dra. Lucía Parra de Ríos, quien al terminar su especialidad se vincularía como docente. Posteriormente y recogiendo esta primera experiencia, fue aprobado por la facultad el primer programa de neurología diseñado para cuatro años: el primero de medicina interna y los tres restantes de neurología y materias afines, por el sistema de rotaciones.

En 1966, como resultado del esfuerzo conjunto de los doctores Federico López, de la Universidad de Antioquia, Eduardo Vallejo, de la Universidad Javeriana e Ignacio Vergara, de la Universidad Nacional, todos ellos profesores y líderes de la neurología en sus respectivos centros, convocados por el Consejo General de Especialidades Médicas de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina para reglamentar los estudios de postgrado en neurología, se elaboró y aprobó un programa mínimo de entrenamiento de postgrado en neurología que seguía muy de cerca los lineamientos del programa vigente en la Universidad Nacional y que serviría como modelo a todos los programas de esta especialidad en el país.

Este programa consiste básicamente en un año de medicina interna y tres años de neurología divididos en áreas básicas y clínicas, con rotaciones en neuropatología, neuropediatría, psiquiatría, neurocirugía, cuidados intensivos, e imagenología,

optimizando el tiempo dedicado a la Clínica Neurológica en diferentes niveles de complejidad. Este programa se ha venido consolidando a través de los años y se viene desarrollando satisfactoriamente.

En 1978 el Consejo Superior de la Universidad Nacional reglamentó los programas de postgrado (Acuerdo No. 71 de 1978) y con ello se reestructuraron los programas de postgrado de la Facultad de Medicina. El programa de neurología se adecuó a las normas vigentes, siendo aprobado inicialmente por los diferentes organismos competentes de la Facultad en 1983 y 1984. Fue presentado y aprobado en el comité de estudios de postgrado de la universidad y finalmente aprobado por el Consejo Académico por el Acuerdo No. 2 de octubre de 1985. Hasta el momento se han graduado 14 estudiantes en dicho programa y hay siete estudiantes actualmente en los diferentes niveles. Los graduados del programa se desempeñan en diferentes ciudades del país como especialistas muy bien calificados.

Mientras esto ocurría en el campo académico, se daba forma al servicio que en el Hospital San Juan de Dios, posibilitaría la actividad asistencial, creando la estructura y dotando al servicio de los elementos fundamentales como un laboratorio de electroencefalografía y para estudio del líquido cefaloraquídeo, herramientas imprescindibles en el diagnóstico neurológico para la época en la cual la unidad iniciaba labores.

A lo largo de estos años, la Unidad de Neurología ha venido colaborando activamente en la atención de los pacientes neurológicos en las diferentes áreas de hospitalización, consulta externa y urgencias. Inicialmente se asignaron a la unidad quince camas para la reclusión de sus enfermos, pero en 1980 ellas fueron incorporadas al Servicio de Medicina Interna. Desde entonces, se trabaja bajo la modalidad de interconsultas, en apoyo de los especialistas clínicos. La consulta externa se viene realizando sin interrupción desde 1961. En 1965, la Unidad de Neurología asumió la consulta de epilepsia que previamente era atendida por el grupo de Neurocirugía. A partir de 1985 se crearon las consultas especiales para agrupar pacientes con enfermedades de interés particular para el grupo docente de la unidad y brindar así una mejor atención y docencia y desarrollar más fácilmente programas de investigación. Se organizaron entonces, las consultas de movimientos anormales y de Miastenia Gravis y enfermedades musculares, de esclerosis múltiple, de neurooftalmología y neuropsicología, que han permitido agrupar y seguir a través de los años grupos de pacientes con estas enfermedades y han servido para realizar revisiones y trabajos de investigación. Se han desempeñado como docentes en la Unidad de Neurología los siguientes profesionales: Los profesores Jaime Potes

Gutiérrez e Ignacio Vergara García, quienes como hemos dicho, fundaron la unidad. El Dr. Potes se retiró de la docencia en 1966.

El Dr. Ignacio Vergara ha sido el fundador y conductor de la unidad en sus primeros treinta años. Tras haber culminado su carrera docente en la Universidad Nacional, mantiene su vínculo con la Universidad como profesor especial ad-honorem y continua activo en la docencia y la investigación. Ha sido testigo del desarrollo y progreso de la unidad y su principal protagonista. Defensor de la integración básico-clínica inculcó este espíritu en los contenidos curriculares de pregrado principio que defendió con ahínco en todos los escenarios. Escritor prolífico, ha enriquecido la literatura médica nacional e internacional con innumerables documentos acogidos en revistas de reconocido prestigio y circulación. Autor y colaborador en varios libros de texto en los cuales ha recogido su extensa experiencia clínica, ha dedicado grandes esfuerzos al estudio de las infecciones del sistema nervioso central, las enfermedades neuromusculares y las neuropatías periféricas. Convencido de la utilidad del trabajo en equipo, trabajó siempre por el progreso del Departamento de Medicina Interna con sus colegas de otras unidades y especialidades y con profesores del país y el exterior para producir material educativo de alta calidad y fácil acceso, como respuesta a la pobre disponibilidad de libros de texto en español para el estudio y la consulta de temas neurológicos. Supo inculcar en sus compañeros y discípulos el gusto por estudiar, escribir e investigar desde el rigor de la academia.

La Dra. Lucía Parra de Ríos, quien ingresó como instructora en 1965 y continúa actualmente como profesora de la unidad. El Dr. Alvaro Calderón Vargas ingresó como instructor en 1965, posteriormente se promovió a profesor asistente y simultáneamente dirigió el laboratorio de electroencefalografía, hasta su retiro de la docencia en 1977. El profesor Andrés Roselli Quijano ingresó a la unidad en 1977, procedente del Servicio de Neurología del Hospital Militar del cual fuera su director y orientador por varios años. En nuestra unidad continuaría su fecunda labor de educación en clínica neurológica. Son bien recordados por todos, sus ejercicios semiológicos, su capacidad analítica y su aproximación al paciente como un todo, subrayando su aspecto mental y afectivo, el cual examinaba con gran propiedad para admiración y deleite de sus estudiantes. El profesor Roselli, tras una meritoria labor, se retiró por edad cumplida en 1986, dejando un recuerdo inolvidable entre sus alumnos y compañeros de docencia. El doctor Gustavo Román Campos estuvo en forma muy transitoria en la unidad en los años de 1980 y 1981. Posteriormente retornaría a los Estados Unidos para continuar desarrollando allí, la nascente disciplina de la

neuroepidemiología, llegando a ser el director de esta área en los Institutos Nacionales de Salud en Bethesda, desde donde lideraría numerosos estudios de patología tropical, que le obligarían a desplazarse por el mundo entero.

El doctor Roberto Amador López ingresó a la docencia de la unidad en 1982 como instructor. Viajó en comisión de estudio a la Universidad de Rockefeller de New York durante dos años, para adelantar cursos de neuroinmunología y a su regreso se vinculó parcialmente al Instituto de Inmunología y continuó en la docencia de neurología. Posteriormente fue nombrado Director del Departamento de Medicina Interna en los años de 1988 y 1989, cargo desde el cual propondría metodologías innovadoras para la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias clínicas. Posteriormente se trasladaría en comisión al Instituto de Inmunología hasta la fecha, como subdirector y cogestor de los estudios y aplicación de campo de la vacuna antimalárica desarrollada por el grupo de investigadores comandados por el profesor Manuel E. Patarroyo. Durante su permanencia en la unidad, el profesor Amador, se interesó por la neurología crítica, la relación de las disciplinas del comportamiento humano y la enseñanza de la semiología. Desarrolló material educativo en forma de video y compiló la historia de la neurología en Colombia.

El doctor Pablo Lorenzana Pombo, ingresó a la docencia en 1983 y además desempeña desde entonces el cargo de Jefe del Laboratorio de Electroencefalografía del Hospital San Juan de Dios. Procente de la Escuela Neurológica de Inglaterra, en la Universidad de Londres donde realizó su entrenamiento en Neurología y Neurofisiología, desde su vinculación a la unidad impulsó el programa de formación en postgrado, participó en la creación y desarrollo de las clínicas especiales y se interesó por dotar a la unidad del rigor moderno de la investigación clínica. Su formación como especialista en medicina Interna y su perfeccionamiento posterior en epidemiología clínica en Toronto, lo convertirían en líder en esta disciplina en el Departamento, de Medicina Interna, miembro del comité de investigaciones y asesor permanente de investigación. El gusto por las letras, la cultura y las buenas maneras, impreso genéticamente en él, lo convertiría en editor de la Revista Acta Neurológica Colombiana durante su primera década. Fecundo escritor y trabajador disciplinado ha infundido en sus compañeros y discípulos, el gusto por los retos, la cultura del compromiso y la obstinada defensa de los principios e ideales. Desde abril de 1990, es el coordinador de la Unidad de Neurología.

El Dr. Rodrigo Pardo Turriago, neurólogo procedente del Instituto Neurológico de Colombia y fundador del Servicio de Neurología del Hospital Central de la Policía Nacional,

ingresó a la docencia como instructor en 1988. Desempeñaría en comisión el cargo de Secretario Académico de la Facultad de Medicina en el período 1992-1994 y se vincularía nuevamente al servicio tras promoverse como profesor asistente.

La Dra. Myriam Saavedra Estupiñán, realizaría un entrenamiento en postgrado en neurooftalmología bajo la dirección del profesor Rafael Mucci-Mendoza en el Hospital Vargas en Caracas y a su regreso en 1990 se vincularía a la unidad como coordinadora de esta área, extendiendo su servicio a la Unidad de Oftalmología, estableciendo una consulta especial e impulsando seminarios y talleres en postgrado para formación en Neurooftalmología.

El doctor William Fernández Escobar es el docente más recientemente incorporado a nuestra unidad. Con el apoyo decidido de los doctores Lorenzana y Vergara realizó estudios especiales de postgrado en la Clínica de Movimientos Anormales en la Universidad de Londres bajo la dirección del profesor Andrew Lees. Desde su regreso, ha sido este su campo de especial interés en la investigación y la docencia. Con su llegada, la Clínica de Movimientos Anormales, se vería fortalecida, se impulsaría el uso de la toxina botulínica, tratamiento con el cual nuestro grupo había realizado las primeras experiencias exitosas y se daría un gran impulso a los proyectos de investigación clínica y farmacológica en Parkinson.

Finalmente la Dra. Mónica Roselli Cock, Neuropsicóloga, se vinculó a la unidad en 1983, como Neuropsicóloga del Hospital y docente adscrita al Departamento de Medicina Interna. Durante los años de 1984 a 1986, desarrolló estudios en la Universidad Autónoma de México y obtuvo el título de doctorado (PhD) en Neuropsicología y se reintegró a la unidad en 1989, como docente ocasional, hasta 1991, año en el cual se trasladaría a los Estados Unidos para continuar su trabajo de investigación y docencia a nivel de doctorado en el Instituto Caribeño de Psicología en la Florida. Mas de dos decenas de documentos, informes, ensayos y publicaciones recogen su trabajo en nuestra unidad, de la cual fue docente destacada y trabajadora infatigable.

Adicionalmente, los docentes de la unidad han participado activamente en diferentes programas de educación continua, congresos y cursos de la especialidad, realizados por las asociaciones científicas y se muestra con mucha satisfacción ante la comunidad médica del país, lo que se puede lograr en nuestra institución a pesar de las grandes dificultades que tenemos. El grupo de docentes de la unidad ha realizado más de un centenar de publicaciones que incluyen libros de texto en neurología, neuroanatomía e infecciones, artículos originales

en revistas nacionales y extranjeras, artículos de revisión y capítulos de libros así como múltiples presentaciones en congresos médicos.

Las líneas de investigación que se han seguido en la unidad han dado nacimiento a los trabajos sobre infecciones del SNC que han culminado en muchas publicaciones, como las realizadas sobre encefalitis herpética, rabia, PEESA, tuberculosis, criptococosis, cisticercosis, entre otras, que recogen la experiencia de muchos años, con la colaboración de las Unidades de Patología Infecciosa y Neuropatología y los aportes de los profesores Jaime Saravia, Augusto Corredor y Gabriel Toro entre otros.

Otra línea seguida por muchos años ha sido el estudio y seguimiento de casos de esclerosis múltiple, que termina con la publicación reciente de nuestra experiencia que ya ha sido conocida y recibida con inters en otros países y cuya publicación se ha solicitado en revistas extranjeras. Los trabajos y estudios realizados sobre Miastenia gravis se han materializado en diferentes publicaciones. Se han realizado varios trabajos con los estudiantes de postgrado y actualmente nuestro grupo se ha convertido en centro de referencia para el estudio y tratamiento de estos pacientes.

A través de la consulta especial de movimientos anormales se han podido agrupar y seguir varios tipos de enfermedades y se han realizado proyectos de investigación en distonías, enfermedad de Parkinson, blefaroespasmos y tratamientos con toxina botulínica, entre otros.

En la actualidad se desarrollan proyectos de investigación en el área de los trastornos convulsivos, la enfermedad causada por el virus de la inmunodeficiencia humana y la patología derivada del consumo y abuso de alcohol, tan frecuente entre nuestros pacientes.

Todo ello ha sido y es posible dentro del escenario de nuestra

pobreza franciscana, con escasez de recursos y medios y dentro del hacinamiento de las "oficinas", colmadas de libros, papeles y recuerdos amables, gracias al entusiasmo y la mística universitaria de sus integrantes. La unidad posee una biblioteca constituida con los aportes de sus miembros y donaciones de sus amigos, así como un archivo rico en material educativo con cintas de video y diapositivas que facilitan el proceso de aprendizaje.

Recientemente y tras muchos años de espera, se han renovado los equipos del Laboratorio de Electroencefalografía del Hospital San Juan de Dios, y gracias al apoyo de la facultad se ha adquirido un moderno equipo de neurofisiología para el Departamento de Rehabilitación, para la práctica de estudios especializados de nervio y músculo, llenando así un vacío de muchos años, que imposibilitaba el adiestramiento de nuestros estudiantes de postgrado en estas técnicas dentro de nuestro predio hospitalario.

Confiamos que la historia que desde aquí continúa, sea tan o más próspera en beneficio de nuestros pacientes, nuestros estudiantes, nuestro hospital y nuestra facultad.

Hasta aquí el recuento de sucesos, personajes y fechas que sería presuntuoso llamar historia al no estar contextualizado debidamente y que hoy los miembros de la Unidad de Neurología, ofrecemos en homenaje a quien fuera su inspirador entre nosotros, a quien en buen momento la universidad ha distinguido como profesor honorario, como justo reconocimiento a una vida dedicada con ahínco y pasión al estudio y la enseñanza del sistema nervioso y sus manifestaciones patológicas.

REFERENCIA

1. Vergara I. Reseña Histórica. Unidad de Neurología. Universidad Nacional de Colombia y Hospital San Juan de Dios. Comunicación personal 1991.